Adicciones

Adolescencias.

Almas errantes.

Aprendizajes.

Astucia

Búsquedas.

Cobardías.

Conflictos.

Conocimientos.

Debajo del sombrero

Decadencias.

Desaparecer.

El guardián.

Engaños.

Escapes

Eternidad.

Fe

Iniciaciones

La belleza

Lealtad

Libre albedrío

Lucha.

Mañana.

Maquiavelo

Memorias.

Nostalgias.

Obsesión

Orígenes

Otoño.

Paraísos.

Perdido.

Recuerdos

Retornos.

Rutinas

Seducciones

Sexualidad.

Siempre tuyo.

Sobre mí.

Sometimiento.

Sueños

Tú y yo.

Vejez

Viajes.

Vientos

Y del amor.

 Somos funambulistas

deambulando por

el precipicio

 descendiendo a los

 infiernos

 desafiando al diablo,

en busca de nuevos universos.

Aguas agitadas

 el mar no descansa.

La tierra se sumerge,

se oyen gritos de auxilio

 desde el abismo,

nadie sabe a dónde ir,

solo escapar,

desertar de la condición humana.

No puedo volar

las llamas están muy altas,

a mi espalda el acantilado.

No puedo volar

cada vez el fuego está más cerca.

Me olvidé de rezar

solo me queda saltar.

Estoy contigo, pero muy lejos de ti

estoy a tu lado, pero muy lejos de tí

observo tus ojos, pero no te veo

observo tu melena, y pienso que es

un laberinto del cual nunca podré salir.

Estoy contigo, pero perdido conmigo

Estoy mirándote, pero tengo mi mente

lejos, muy lejos de ti, de mí.

Te cojo la mano, y notas que esta temblando

 la aprieto sin darme cuenta,

no te busco a ti,

quiero encontrarme yo

estoy sudando, te asustas

contesto que no pasa nada

pero estoy a mil kilómetros de ti.

Notas mis ojos fríos, ausentes

que buscan compasión

necesitan ternura

necesitan gritar

que necesitan auxilio.

Me ves, pero no soy yo

el que esta a tu lado

me ves, pero no estoy contigo

y te asustas,

no sabes como ayudarme

a pesar de que te imploro

pero no sé como explicarte

no sé como soy,

porque no soy yo

no sé que decirte,

porque no hablo por mi mismo,

alguien me tiene atrapado

y se ha apoderado de mi.

No puedes hacer nada,

solo llorar

compadecerte de mí.

Y yo lo sé

tú no puedes hacer nada

nadie puede hacer nada.

Fui en busca de los dioses

para que me hablaran

de la inmortalidad.

Caminé entre las tinieblas

en busca de leyendas

de celos, traiciones,

incestos.

Atravesé bosques helados

mares enfurecidos

para dejar de ser

mortal.

Y finalmente,

los dioses

me contestaron

que su inmortalidad

solo sirve para burlarse

y jugar a los dados con los mortales.